

LA TRADICION

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

TORTOSA

Sábado 7 de Septiembre de 1912

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, n.º 5, imprenta

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes	0'25 pesetas
Trimestre	0'75
Un año	3'00

¿Católico á secas?

Nó: Tradicionalista

¿Quién no ha oído alguna vez á personas de las llamadas sensatas, prudentes, discretas y hasta celosas, expresarse en estos términos: En España nos hace falta, muchísima falta, á los católicos, organizarnos á la manera de los católicos alemanes y belgas y dar de mano á lo que ellas llaman cuestiones secundarias y de poco momento?

Lo hemos oído todos. Porque aquí no es raro ver que algunos se entusiasman, no sin razón, con el Centro Católico alemán, y con el partido católico belga y con un García Moreno que tuvo el Ecuador, pero con cien reyes cristianos, algunos en los altares, que ha tenido España, no se entusiasman; y se vuelven locos con el Centro alemán, pero con la gloriosísima Comunidad tradicionalista, con la que consiguió derribar también el *Culturkampf* español de la demagogia y el cantonalismo, no tienen la más pequeña consideración siquiera.

Y no reparan en una cosa: que la situación de España no es la misma que la de Alemania ni de Bélgica; que no hay nación alguna que pueda compararse todavía en fe y en piedad con la nuestra; que sólo aquí han sido posibles las cruzadas en el siglo XIX; que la misma Roma ofrecería bier pobre punto de comparación al lado de muchas de las ciudades españolas. ¡Y, sin embargo, ponen á España á los pies de Alemania y de Bélgica y nos hacen considerar como un ideal una cosa que aquí está hasta más que superada!

Un poco de reflexión y nada más. De sentido común es que los partidos políticos necesitan, como los demás seres, para constituirse en unidad diferenciada de las otras, una fórmula, una definición que los concrete y distinga. Y para hallar esa fórmula, ley es de buena lógica que haya un género próximo y una última diferencia.

Precisamente en eso, estriba la imposibilidad de que imitemos aquí á los alemanes y á los belgas. El apellido *católico* en España no es aun diferencia: es género. Y siéndolo, el partido que así se llamara, no tendría límite fijo ni diferencia posible. Porque en España, descontando los cuarenta ó cincuenta mil herejes declarados y los cientos de miles de indiferentes, que también constituyen una insignificante minoría, los demás son católicos, si quiera no pertenezcan más que al cuerpo de la Iglesia. Si, pues, son católicos, el término ese comprende á todos, es en España de universal extensión, tan universal casi como el término españoles.

Fundar, por tanto, un partido católico en España y católico á secas, sería empeño tan ridículo como el fundar un partido español, y español á secas. El partido español no sería partido, porque no se diferenciaría de los demás y los abarcaría á todos. Y al partido que se llamara católico habría de sucederle exactamente lo mismo.

Quizás en algún tiempo, hubiera podido hallarse la diferencia, en el tiempo aquel de melancólica recordación en que creíamos los tradicionalistas que los liberales eran abominables y vitandós para todo el mundo. Hoy, que la barrera esa, antes tan alta, se ha achicado casi hasta flor de tierra, ya no es posible. Católico es todo el que quiere decirlo y aun muchos que no lo dicen. Hoy son católicos mucha gente de quien nuestros padres, que condenaban por liberales á los autores de la Constitución de Cádiz, que empezaba invocando el nombre de la Santísima Trinidad, se habrían avergonzado. Riego, que murió en un patíbulo, no era menos católico, sino que acaso lo fuera bastante más que muchos que se llaman á boca llena católicos en la política, y en los partidos liberales los hay eminentemente piadosos.

En estas circunstancias, lógico es pensar que lo del partido católico al estilo alemán ó belga es aquí un absurdo. Por una parte, apenas habría quien de él se considerara excluido, ni conservadores, ni liberales, ni demócratas, ni nadie; por otra, el nombre de católico á secas no es expresión de ninguna política determinada en España, ni en orden á la forma de gobierno, ni en orden á la Patria, ni en orden á la religión siquiera.

De lo anteriormente expuesto nace nuestra aversión á eso de católico á secas y nuestro amor, cada día más ferviente, al glorioso apellido de tradicionalistas.

—¿Qué es usted?—le preguntamos á cualquier político de los del día.

—Católico.
—Sí, ¿eh? Pues eso, amigo mío, no basta. Decir católico es decir bastante poco entre los españoles.

Porque aquí hay católicos de Maura, de Moret, de Montero, de Canalejas, hasta de Melquiades Alvarez y de Pablo Iglesias. Hay católicos que les parece de perlas que la tolerancia se convierta en libertad, católicos que aman la centralización y el parlamentarismo y odian los fueros: Católicos que han jurado las Constituciones del 69 y del 76 y defienden los hechos consumados contra la majestad del derecho, en Italia y en España. Hay, pues, católicos de muchos pelajes.

Es necesaria, pues, otra respuesta, la que defina la situación del interpelado, la que le diferencie de los demás.

Preguntemos á otro que nos responda de otra manera:

—¿Qué es usted?
—Soy tradicionalista.

—Está bien, amigo mío, ya sé lo que es usted. No puedo confundirlo con nadie. Usted es católico á la antigua y español á la antigua también. Usted es defensor de la Tradición y del Derecho, enemigo jurado de la revolución y del liberalismo. Usted quiere para la Patria la Monarquía antigua, la soberanía del Rey, la elección de Cortes por clases y gremios, el reconocimiento de los fueros sacrosantos y de la histórica autonomía de las regiones.

Usted quiere, además de la restauración católica, muchas otras restauraciones que está pidiendo con ayes de angustia la infeliz España. No es usted indefinido, incoloro, soso; tiene usted su diferencia específica bien clara, su garantía de que no mentará bien luminosa. Usted es el continuador de aquellos mártires que por Dios, por la Patria y por el Rey dieron su vida en los campos de batalla. Usted pertenece á la Comunión proscripta y perseguida por el liberalismo.

¡Ah! ¡sin duda es bendito un apellido que dice por sí solo tantas y tan admirables cosas! ¡Sin duda el nombre de tradicionalistas, legitimista ó jaimista no puede ni debe ser sustituido por ningún otro! El basta para expresar todo un programa católico-monárquico; él evoca una bandera, un todo hermoso, noble, santo, de incomparable belleza.

so, noble, santo, de incomparable belleza.

(De *El Correo Español*).

Ante el resurgir potente y admirable de la España tradicional, creemos que ha llegado el momento de que las altas representaciones del Estado, imitando la conducta del pobre Boabdil, último rey moro de Granada, entreguen las llaves de la Alhambra de la España liberal al glorioso descendiente de nuestros grandes reyes.

A los obreros

XXXV
La envidia

Ciertamente que ningún defecto es hermoso; pero el de la envidia es el más feo de todos. Mirada con su semblante pálido y desencajado, con su torva mirada, con sus ademanes provocativos y egoístas. ¡Es la envidia! Nunca ya sola; rodeada está siempre de sus dos inseparables compañeras: el odio y la hipocresía. Todos detestamos la envidia; pero frecuentemente la damos entrada en nuestra alma.

¡Obreros! no nos disculpemos; escondemos la envidia muy profundamente en el fondo de nuestro corazón para disimularnosla á nosotros mismos y á los demás; y á pesar de las precauciones que cautelosa y disimuladamente adoptamos, es casi difícil que este vicio no se exteriorice.

En efecto: alguien de vosotros se creará ser el mejor artista. Pero si llega el caso de que deba compararse con otro, puede quedar pospuesto, y por tanto eclipsada su gloria. ¡Habrá otro que trabaja mejor que él, y sus géneros tendrán mayor salida, y mayores los pedidos que se le hagan! Ved la envidia retratada: vedla como se agita, se enfurece y aguza sus tiros. Sobre la frente de ese artista aparece esculpida con gruesos caracteres la innoble palabra: ENVIDIOSO.

Negociante habrá que venda al mismo precio los géneros que otro expende. Mas si ve que ese vende más y que hace su negocio vendiendo el género á menor precio, entonces aparenta ser hombre de bien, hace el hipócrita y, ensalzando sus mercancías, deprime las del vecino y le desacredita y le difama. Quien tal hace, merece justamente el vilipendioso nombre de ENVIDIOSO.

Hay un pobre; no está solo: otros pobres son socorridos, y quisiera aquél ver aumentada su porción de limosna con todas las que reciben los demás. Y no consiguiéndolo á buenas, emprende un oficio vergonzoso y extremadamente odioso: se convierte en murmurador, é inventa, exagera, vilipendia la fama ajena. Este infeliz es un ENVIDIOSO.

Amigos míos, aborreced ese execrable vicio. No descubráis mutuamente vuestros defectos. Que esto es patrimonio de las almas viles y herencia de chiquillos. Sed hombres, y borrad de vuestro corazón todo afecto á la envidia, porque los envidiosos son una raza perversa que no sirve más que para introducir la discordia, para destruir los buenos sentimientos del corazón humano y hacer aborrecible la humanidad.

Ni hay que decir que no envidiéis los talentos, la riqueza y la dicha de los demás; todo esto por lo general no constituye la felicidad eterna, ni aun la temporal. La verdadera, la única felicidad se encuentra en ser hombres en toda la ex-

tensión de la palabra, á quienes se refería aquel célebre poeta cuando decía que no eran *ni envidiados, ni envidiosos*.

Para el próximo número preparamos otras cuartillas que tratarán de otro vicio abominable, destructor de la divinidad, indigno de labios humanos, azote de la sociedad y mensajero del infierno. Que debiéramos levantar todos varonilmente la voz contra el pasquín republicano que panegiriza este vicio: la blasfemia.

Desarrollaremos este tema el número próximo.

J. B. F. y T.

(Se continuará.)

Tortosa, 6 Septiembre 1912.

ACCION JAIMITA

El aplech de Alcalá

El meeting inter-regional organizado por los jaimistas de la Plana, es de aquellos que no se olvidan. En vano «imparciales» periodistas han estampado en los rotativos las palabras «fracaso», «poca gente», «lamentos de los oradores por falta de concurrencia» y otros por el estilo, que los gráficos con su realidad aplastante se han cuidado de desvanecer.

Una multitud inmensa acudió al acto, llevando la representación de casi todos los pueblos de la provincia de Castellón y de buen número de poblaciones catalanas. Y á pesar del entusiasmo que en todos los momentos reinó, y de las provocaciones que de los voceadores de la libertad partieron, no hubo que lamentar el más ligero incidente, porque si al civismo de las masas faltaba algo para garantizar el orden, allí estaba el talento político del Sr. Simó, quien cuando las iras jaimistas iban á repeler un acto de majeza de los republicanos, intervino, salvando á unos infelices del castigo que les amenazaba.

Fué aquél un momento solemne. Un grupo de los del gorro pretendió cruzar la manifestación, interrumpiendo su marcha pacífica y ordenada por las calles de Alcalá. Trataban los legitimistas de impedir aquél acto de provocación radical, aunque fuera preciso para ello apelar á la fuerza; pero el Sr. Simó acudió con presteza al lugar del conflicto, imponiéndose con su dominio de la masa, y evitando el inminente derramamiento de sangre. Y cuando luego que hubo obligado á los republicanos á pasar sin que oyeran la más leve palabra ofensiva, estrecharon las manos del hábil D. Manuel como agradeciéndole su caritativa intervención, les dijo aquél: «Id, infelices, y decidles á esos jefes que venden vuestra vida, que son ellos, no vosotros, los que deben salir de sus escondites.»

El Sr. Simó fué aplaudido estrepitosamente.

Hé aquí un acto que prueba los distintos procedimientos empleados por nosotros y por ellos. Mientras unos envían á unos cuantos á que se jueguen la vida, otros, los jaimistas, nos empeñamos en salvarla. ¿Dónde encontraremos otro caso igual?

Hubiéramos querido que las dimensiones de nuestro semanario permitiesen dar cabida á algunos clichés que retiramos con verdadera pena. Sin embargo, no podemos resistir á la publicación de dos oraciones preciosas cuales son: la pronunciada por el elocuente orador sagrado reverendo D. Elías Milián, quien, con la fogosidad y elocuencia que le caracteriza subrayó al pueblo en la solemne función religiosa celebrada en el acto de la bendición de la bandera, y la que D. Manuel

Simó dijo en el meeting, que tantas tempestades de aplausos arrancó á la concurrencia.

Antes, para que se conyenzan nuestros lectores de la importancia del acto, insertamos también la lista de las representaciones que al aplech asistieron.

Han asistido comisiones y representaciones de la Junta regional y provincial de Cataluña, Círculos, Juventudes y Requetés de Barcelona, Manresa, Sabadell, Vich, Tortosa, Ulldecona, Roquetas, Vinaroz, Benicarló, Amposta, Morella, Forcall, Chert, Chiva de Morella, San Mateo, Salsadella, Albocácer, Tirig, Sarratella, Cuevas de Vinromá, Cáliz, Peñíscola, Santa Magdalena, Benasal, Benicasim, Vilafranca del Cid, Cabanès, Villafamés, Borriol, Puebla Tornesa, Villanueva de Alcolea, Villanueva de la Reina, Artana, sueras, Tales, Villarreal, Onda, Nules, Burriana, Castellón, Torreblanca, Alquerías del Niño Perdido, Vall de Uxó, Caragente, Moncófar, Alcora, Asociación Tradicionalista de Excursión de Villarreal.

Han concurrido, acompañadas de nutridas comisiones, las banderas de Pueblo Seco, Barcelona, Alquerías del Niño Perdido, Villarreal, Burriana, Benicarló, Morella, Forcall, Requetés de Valencia, Castellón y Borriol.

Terminada la conmovedora ceremonia de la bendición de la bandera, ha ocupado la sagrada cátedra el Rdo. D. Elías Milián, cura párroco de Santa Bárbara, que ha pronunciado un brillantísimo y fogoso sermón que de muy buena gana hubiera aplaudido la multitud que le escuchaba con los ojos llenos de lágrimas por la emoción.

«Entusiastas jóvenes, valientes Requetés y abnegados veteranos—comienza diciendo el elocuente orador Rdo. D. Elías Milián—qué bien se está aquí, sobre este Tabor místico, gozando las bellezas de la Tradición y recordando las glorias y grandezas de la Patria.

Es admirable veros aquí, como batallones con sus banderas, vosotros, que sois los hijos de Pelayo, hijos legítimos de la España tradicionalista, dispuestos á derramar hasta vuestra última gota de sangre por Dios, la Patria y el Rey.

Seguidamente entona un himno á la Juventud y á los Requetés, que son los que han de atajar y detener á la revolución, levantando la bandera de España del lodo en que la han colocado los partidos liberales.

Habla de las grandezas de España y de las catástrofes á que la ha llevado el liberalismo.

«Hemos de consentir—pregunta—que se hunda España porque lo quieren los partidos turnantes?»

En fogosos períodos ataca duramente al liberalismo, contra quien dice que luchan todos los partidos honrados.

Habla del heroísmo de la guerra de la Independencia, en la cual el pueblo se bastó para expulsar á los franceses de nuestro territorio. Pero si bien hicimos pasar la frontera á aquellos milicianos de ridículo morrión, su espíritu quedó aquí, y en las Cortes de Cádiz se le dió estado legal.

Demuestra, relatando hechos y recordando doctrinas de la Iglesia, que el liberalismo es enemigo de Dios.

Habla de las guerras coloniales y de aquellas vergüenzas.

Saca la lógica conclusión de que el liberalismo es enemigo de la Patria.

Demuestra también que esa maldita secta es enemiga del rey, enemiga de la monarquía, nervio y base de la Patria.

Se dirige á la juventud legitimista de Alcalá y le dice que es hora de que hable, levante la voz ante los insignes españoles llegados de Cataluña, Valencia, el Maestrazgo y la Plana, y diga que pretende constituirse, porque su silencio en estas circunstancias sería cobardía.

Dice que no ha de buscar hacer un partido, porque nuestra Comunión no cuenta por partidos, por quebrados; cuenta por enteros: Dios y Patria enteros, ó nada.

Combate duramente á todos los partidos sin excepción.

Dice que no han de buscar tampoco recompensas ni condecoraciones.

Preguntado á los veteranos—exclama—que están al final de la carrera que vais á emprender, y veréis como no hay recompensa, no hay condecoraciones; sus condecoraciones son las cicatrices que ostentan orgullosamente en sus cuerpos.

Su premio es la pérdida de todos sus bienes y haciendas, á mayor honra y gloria de Dios.

No es preciso premios ni recompensas; la cárcel ó el destierro es lo que os espera después del sacrificio por la Causa.

No os espante esto, es eminentemente cristiano.

Los que defienden la Causa por el interés no son buenos; primero, el sacrificio; después, como premio, la cárcel y el destierro.

Jóvenes, ¿estáis dispuestos á continuar la obra de los veteranos?—Sí.

«Sacrificaréis la causa del Rey en servicio de la Patria?—Sí.

«Aclararéis al Rey por la Religión y por la Patria?—Sí.

Dad, pues, la bandera á esa valiente juventud; pero tened en cuenta, jóvenes jaimistas, que á esa bandera le falta algo que no han podido hacer las señoritas que la han confeccionado; le faltan perlas: las lágrimas que brotan de emoción de los ojos de los veteranos; les falta el fuego que acompaña su ardiente beso.

Esa bandera sirve únicamente para adornar un salón; mas no está destinada á eso, ha de adornar el museo del Palacio de Frohsdorf y quizá del de Madrid. Para ello es necesario que vuestra sangre la dignifique.

Estad dispuestos en todo momento á llevar esa bandera donde lo demande la España tradicional.

Termina dando vivas á Cristo, al Papa Rey, á la Patria, á la Monarquía tradicional, á Cataluña, á Valencia, al Maestrazgo y á la Plana.

En el mitin

Al aparecer en la tribuna el Jefe regional de los legitimistas valencianos, señor Simó, se oyen muchos vivas á Valencia, á Don Jaime y al Jefe provincial de Castellón, cuyo cargo ostenta también el orador.

La inmensa muchedumbre que asiste al mitin no cesa de aplaudir y vitorear.

El Sr. Simó ruega al público cese en sus manifestaciones de entusiasmo, y cuan-

do á duras penas logra conseguirlo, comienza su elocuentísimo discurso.

Saluda á los catalanes que han venido á honrar con su presencia la gran parada del ejército legitimista de la Plana y del Maestrazgo, que hoy resurge con nuevos bríos y mayores energías que nunca, llevando á todos los ánimos la esperanza en días mejores para la Causa.

Recuerda, en arrebatadores períodos, la historia de Aragón, Cataluña y Valencia, y su acción mancomunada y gloriosa en la vida de la Patria.

Le llaman los libros coronilla, y yo creo—dice—debiera apellidarse coronaza, pues á medida que los tiempos pasan, se admira más la historia de la energía de esa raza, que aún ha podido resistir dignamente el peso de tanta gloria.

Se dirige á los hijos de Alcalá y á todos los del Maestrazgo.

Congratúlase del resurgir espléndido, entusiasta, inconcebible del tradicionalismo en la provincia de Castellón, precisamente en los momentos en que todos le creían muerto y cuando existen gentes que, confundiendo el tabor con el cementerio, habían cantado responsos junto á nuestros supuestos sepulcros.

Aplaude á las autoridades locales por su comportamiento, digno de quienes se educaron en la escuela de la lealtad y de la hidalguía.

Comenta irónicamente las ridículas provocaciones de los republicanos. Son—dice—cuatro infelices inofensivos y asalariados que no deben merecer más que vuestro desprecio.

Estudia los partidos políticos españoles.

Afirma que los republicanos no conocen ni saben lo que son sentimientos. Es para ellos la bandera un trapo, que ningún amor puede representar, y que sólo como signo de odio y para vergüenza de España pasean por el extranjero y pisotean, cual si fueran hijos espúreos, cuando se trata de maldecir y deshonrar á la Patria.

No hay más honor que el lucro; no hay más esperanza que la ambición.

«¿Qué programa tienen? La anarquía, que significa destrucción; pero no es la rebeldía consagrada, un programa, sino la corrupción y el ocaso de todos los programas y de todas las escuelas.

Habla de los partidos monárquicos, y dice de ellos que más que fé en la monarquía tienen fé en el estómago, que por la monarquía vive.

Manifiesta que es preciso alejarse de ellos, aislar nuestra vida de su vida.

Nos llaman cuando nos necesitan y nos escupen en el rostro, cuando no precisa nuestro auxilio.

Es preciso que se acabe de una vez con esto.

Uniones accidentales, de momento, las que los jefes determinen si conviene; uniones esenciales, de identificación, jamás.

Somos el cielo y el abismo en materia de ideas y están éstas demasiado lejos para que puedan unirse.

Precisa, pues, que hagamos todos un esfuerzo supremo, hasta conseguir la total y absoluta independencia del partido, hasta alcanzar que la Comunión católico-monárquica sea respetada en todos sitios y reconocida su personalidad, que con ninguna debe confundirse.

«Así tendremos lo que queramos; así podremos, con la frente muy alta, presentar la batalla al enemigo ó exigir, no pedir de limosna como hasta ahora, cuanto sea conveniente á nuestros ideales.

Para ello es preciso que comencemos educando nuestras masas, y esa educación, más que á la inteligencia, que gracias á Dios no ha llegado aún á inficionarse, debe dirigirse á la voluntad, con el fin de dotarla de energías bastantes para el alejamiento de todo cariño que puede ser perjudicial, para volver la vista al pasado y agrupar en ella todas las energías y coadyuvar á la benemérita obra de los que, desde las alturas, dirigen.

Sin esa voluntad seremos cuadrilla más ó menos numerosa de chillonas mujeres, pero nunca seremos ejército de hombres capaces de cumplir nuestra misión providencial y de hacer algo por la patria.

Habla de la libertad, y dice que España es el país clásico de la libertad y que es su cura y su amparo el tradicionalismo.

El caciquismo con sus garras de fiera vengativa y el sectarismo republicano con sus salvajismos unas veces y otras con sus desplantes de caricaturesco neroncillo, mataron la libertad, robaron sus vestiduras y con ellas vistieron á una vil ramera que se llama libertinaje ó anarquía. Y esa es la que vitorean y pasean por las calles las turbas ignorantes y fanatizadas... y ante esa presencia atrancan la puerta los hombres honrados.

Siente la falta de enemigos para hablarles la verdad; les compadece y dice que muchos de ellos no vienen con nosotros porque no nos conocen, ó lo que es peor, porque nos conocen á través de la calumniosa historia que forjaron nuestros enemigos.

Excita á la propaganda y cree que si todos los hombres de buena voluntad se convirtieran en apóstoles, quizá fuera hoy mismo la víspera del triunfo.

Habla de la labor del partido liberal.

Dice que es una sociedad anónima con el capital de la ambición para escalar el Poder.

Recuerda lo ocurrido con la ley del Candado y apostrofa á los pios culpables de la sacrilega ley.

Estudia la ley de Asociaciones. La ataca dura y enérgicamente.

En párrafos de soberana grandilocuencia, ensalza la labor de las órdenes religiosas, que es lo humano más divino que existe en la tierra.

Dice que no prosperará la ley, pues por algo hay en España un partido jaimista que lleva á Dios como á su primer lema.

Antes que á las catacumbas iremos al campo á vencer ó morir, como nos enseñaron nuestros padres.

No estamos dispuestos á consentir ni los sectarismos tiránicos de las izquierdas radicales, ni los convencionalismos y tolerancias de las derechas cobardes.

Llegó la hora de la liquidación. Preferiremos morir vencidos y solos, que no vivir acompañados de mujerzuelas con vilipendio.

Ataca á los conservadores con dureza. Dice que son tan culpables como los liberales de la triste situación religiosa de España.

Afirma que los cortesanos del palacio de Oriente no son mas que cortesanos sin ideal, pescadores en el río de la patria, cuyas aguas estudian para buscar la ganancia.

Recuerda á que la gran reina que vendió sus joyas para descubrir un mundo, y la compara con los políticos de hoy, que vendieron las colonias para enriquecer sus bolsillos.

Explica el programa tradicionalista.

Habla del impuesto, del servicio voluntario y de la cuestión social.

Expone magistralmente la doctrina jaimista.

Dedica elocuentísimos períodos á Cataluña y Castilla, cuyas grandezas canta.

Dice que pronto llegará el día en que todas las regiones entreguen á Don Jaime la espada de la justicia con que ha de ser redimida España.

Recuerda la entrevista que Don Jaime tuvo en San Juan de Luz.

Transmite con gran elocuencia el abrazo que aquel le dió para los jaimistas del Maestrazgo. (Ovación inmensa que dura largo rato).

Dedica á Cuca un sentidísimo recuerdo de admiración, y dice que éste, desde el cielo, sonreirá hoy al ver la bandera ondear gloriosa en manos del último vástago de su generación gloriosa, y á una muche-

dumbre inmensa, que se honra en llamarse cuculista, postrarse á sus pies para jurarle que la raza de los héroes del Maestrazgo no se ha extinguido ni se extinguirá jamás.

Termina en un brillantísimo párrafo diciendo que somos i. mortales política y religiosamente, pues si la Patria y el Rey son los pedestales del lema Dios, es también Dios el ímán que desde el cielo los sostiene y los levanta para que hasta ellos no lleguen las injusticias y apostasias de la tierra.

Una ovación estruendosa, inmensa, como pocas veces vimos, acoge las últimas palabras del Sr. Simó, que es durante algunos minutos aclamado por la multitud.

NOBLE RASGO

El digno Jefe Delegado de las Provincias Vascongadas, D. Alfredo Acebal, ha recibido del Excmo. Sr. Jefe Delegado Nacional D. Bartolomé Feliú la siguiente carta dirigida al alcalde de Bermeo:

Sr. Alcalde de la villa de Bermeo.

Muy distinguido señor mio: Acabo de recibir un telegrama del señor Duque de Madrid, que, copiado á la letra, dice lo siguiente:

Da, en mi nombre, el pésame á las familias de los naufragos de Bermeo.

Mando para ellas 500 pesetas.

JAIME

Al cumplir este deber, me permito rogar á usted que agregue á ese pésame augusto el muy efusivo del que suscribe, juntamente con el de todo el Partido Jaimista, á quienes tengo la honra de representar.

Aprovecha esta ocasión para ofrecerle de usted, señor Alcalde, y de todo ese Municipio ilustre, afectísimo seguro servidor, q. b. s. m.,

BABIOLOMÉ FELIÚ.

Este y otros rasgos análogos de nuestro august. Caudillo, condenado hoy á vivir en el destierro y con recursos bien modestos, prueban evidentemente la nobleza de su corazón, sus sentimientos cristianos y el amor grande que profesa á todos los españoles.

Al Requeté de Tortosa

Promesa asaz indiscreta,
Con gracia suma arrancada,
En mi mano atribulada
Pone la pluma fatal;
Que te cante me han pedido,
Tortosino Requeté,
Olvidando que no sé
Ni siquiera cantar mal.

En vano pulso mi lira,
Inútil es que yo intente,
Torturándome la mente,
Bello canto improvisar;

Mi musa tan solo acierta
A gritar con voz tonante:

¡Compañeros, adelante,
Por la Patria, Rey y Altar!

Los jaimistas de esta villa,
Más que nunca entusiasmados,
Os contemplan admirados
Trabajar con noble afán.

Escuchad sus fuertes vivas,
Escuchad su voz de aliento,
Y veréis como al momento
Vuestras fuerzas crecerán.

No temáis al enemigo,
No rehuys la lucha fiera,
Que invencible es la bandera
Que os arrastra á combatir.

A su vista ya vacila
La enemiga osada gente:

Vencido será el que intente
Su pujanza resistir.

Defensores del Derecho

Y las patrias tradiciones,
De la Causa campeones
En esa noble ciudad,
Honor vuestro es conquistarla,
Reducirla á nuestra ley
Y poder decir al Rey:
Tortosa jaimista es ya.

Vuestros padres se arrojaron
A empresas aun superiores,
Mercediendo mil loores

Su entusiasmo y su valor;
No queráis ser menos fuertes,
Entusiastas y abnegados,
Que la fe de los soldados

Hace siempre al vencedor.
Poco importa que hoy impere
La injusticia y no el derecho,

Y padezca el noble pecho
De enamorado español,
Que es efímero el triunfo

De la osada iniquidad,
Y tras ella de verdad
Brillará de nuevo el sol.

¡Adelante, compañeros!
A luchar como valientes
Hasta que toquen las frentes
Del contrario nuestros pies.

Adelante, y lograremos,
Alcanzando la victoria,
Proseguir la heroica historia
De la hispánica altivez.

SALVADOR SOLÉ,
(Del Patronato Obrero Jaimista).

Mora de Ebro, Agosto 1912.

Bromazos

Ha pasado ya la primera semana de Septiembre, en que debían haberse celebrado las fiestas populares de nuestra ciudad.

Y nuestro Excmo. Ayuntamiento, que ha de procurar evitar un déficit, se encuentra ahora satisfecho, en vista de que ha podido ahorrar un buen puñado de pesetas.

Todo eso está muy bien; pero lo que no cabe en mi magín es lo siguiente: El pueblo sigue pagando como cuando se celebraban fiestas; además, no se lleva á cabo ninguna obra pública, puesto que ni las carreteras se arreglan; y por añadidura, á los empleados se les adeudan algunas mensualidades... Luego... no me atrevo á sacar la consecuencia, para que nadie se dé por aludido si digo algo que pudiera molestar á alguna persona.

Solo quiero preguntar á los del Ayuntamiento si las «circunstancias especiales» de que hablaba el alcalde en su bando eran tan especiales que impedían que la iluminación en el Pa que fuera limitadísima, que se regara la calle de la Rosa, donde va á pasear la gente todas las noches, que la música toques a corre cuita en el paseo y otras anomalías por el estilo.

Espero que *Diario de Tortosa* lo justifique.

TURURUT.

CRÓNICA

El pasado domingo salió para Viena y otras capitales del extranjero nuestro ilustre y querido jefe provincial el ilustrado jurisconsulto D. Victor J. Olesa.

En su excursión tiene el propósito de saludar á nuestro Augusto Caudillo en su destierro de Frohsdorf, cuya visita está señalada para el próximo día 12.

Daremos cuenta á nuestros lectores de los detalles de este acto de cortesía.

Regresaron de Alcalá, á donde fueron con ocasión del Aplech recientemente celebrado, nuestros distinguidos correligio-

narios D. Mateo Martí y D. Francisco Miravalls, quienes han representado en dicha fiesta á las Juntas de Tortosa y Roquetas á que respectivamente pertenecen.

Sus impresiones son gratísimas y esperan que á no tardar se exteriorizarán los resultados que el re urgir del jaimismo en Castellón ha de reportar.

Hemos tenido el gusto de estrechar y besar la mano al entusiasta correligionario el virtuoso sacerdote Rdo. D. José Miravalls, que reside en la capital de la hermosa región valenciana.

Se propone pasar una temporada entre su familia y amigos de la vecina ciudad de Roquetas.

Que le sea grata su estancia en la perla del Ebro es cuanto le deseamos.

El deseo de informar á nuestros queridos lectores de algo de lo más importante del meeting de Alcalá, nos obliga á retirar algunos artículos de colaboración.

Recibimos carta de Las Palmas de la Gran Canaria anunciándonos la aparición, dentro del presente mes, de un semanario titulado «El Tradicionalista», cuyo fin es defender nuestra bandera en aquella ciudad y su comarca.

Larga vida y copiosos frutos anhelamos para el nuevo hermano que viene á compartir con nosotros la ardua tarea de combatir al liberalismo con la propaganda de las doctrinas jaimistas.

Requeté jaimista

Se convoca á los socios de este Requeté á la Junta General que tendrá lugar mañana, á las dos y media de la tarde (D. M.), en el salón de dicha sociedad.

Se recomienda la asistencia por haberse de tratar en la Junta de asuntos de interés para el Requeté.

El Presidente, ROBERTO ANDREU.
El Secretario, JOSÉ RIVES.

Juventud jaimista

Mañana, á las tres de la tarde, esta entidad celebrará Junta general extraordinaria, con el fin de discutir y aprobar el Reglamento por que debe regirse.

Se encarece la puntual asistencia.

Tintorería de Tomás Basalduch

Rosa, 8 :: TORTOSA

Se tiñen toda clase de trajes para caballero y señora, por delicados que sean, así como manteos y sotanas :: Lavado y desinfección mecánica de toda clase de abrigos de cama :: Especialidad en el :: : lavado á seco :: : ::

Nota.—Los lutos se entregan á las veinticuatro horas, así como en los lavados se avivan los colores en toda clase de prendas usadas.

Perfección y rapidez en los encargos

Tarjetas postales

de D. Carlos y D. Jaime de Borbón

Gran surtido en la papelería de Biar-nés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

Pida v. ANIS DIANA

De venta en los principales establecimientos.

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

- Canales del Ebro en Tortosa
- Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro
- Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Pantano de Riudecañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICION

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas
Semestre. 3.50
Trimestre. 1.75

Número suelto, 15 cént.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniaco. — Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima Cros, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECTACION PERFECTA

CON EL **CREZOL** (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

Probad los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS

RR. CISTERSIENSES DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (Palencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos	16	1 y 1'25
De 400 »	14, 16 y 24	1'25 y 1'50
		1'75, y 2 y 2'50
De 460 »	14 y 16	1'50 y 1'75
		2 y 2'50.

Cajitas merienda con 64 raciones, á 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes.

Representantes en Cataluña: Sres. Pagés y Rocafort, Fernando VII, 14, BARCELONA

La Trinchera

Este semanario que tiene por norma cantar las verdades del barquero á todos los farsantes de la política, se expende en paquetes de 25 números al precio de 0'75 pesetas el paquete.

No se admiten suscripciones dentro la ciudad.—Fuera de la capital 2'50 semestres.—Pago adelantado.

HOY NO SE FIA

Administración: Riera de San Juan, 22